

la filosofía por la variedad que existe de sistemas filosóficos, como no se debe sacar consecuencia alguna contra el arte porque haya diferentes doctrinas estéticas. Más que en el resto de Europa, acaso el divorcio de la ciencia y la especulación, divide profundamente en Francia las inteligencias; el ejemplo de Lange ayudará tal vez á convencerlas de la posibilidad, ó, mejor dicho, de la imperiosa necesidad de asociar la cultura científica á las meditaciones filosóficas.

D. NOLEN

PRÓLOGO DEL AUTOR

Las modificaciones que hemos hecho en esta segunda edición de la *Historia del materialismo*, han sido motivadas por el plan primitivo de la obra y también por la acogida que le ha dispensado el público. Como incidentalmente dije en la primera edición, mi deseo era producir un efecto inmediato, importándome poco que á la vuelta de cinco años se hubiese olvidado mi obra en absoluto. Pero lejos de eso, y no obstante de una serie de críticas por lo general muy benévolas, han sido precisos más de cinco años para que el público conociera mi libro de un modo satisfactorio, y, precisamente, cuando la edición estaba agotada y á mi parecer el texto había ya envejecido en muchos conceptos, fué cuando las gentes comenzaron á solicitarle con más insistencia. Por estas razones he corregido y rehecho con mucho detenimiento mi anterior trabajo, sobre todo la segunda parte, tan luego como pensé en reimprimirlo. Los libros, las personas y las cuestiones especiales que encarnando distintas opiniones combatían y se agitaban no hace mucho, han cambiado en parte, y el rápido desarrollo de las ciencias físicas y naturales exigía imperiosamente la refundición total del texto en algunas secciones, aunque el encadenamiento de las ideas y el conjunto de las conclusiones hubiesen de ser las mismas.

La primera edición, á decir verdad, fué el fruto de largos años de constante estudio, y, sin embargo, por la forma casi parecía el resultado de una improvisación; muchos defectos de estilo han desaparecido en ésta, y

quizá también otras cualidades del primer trabajo; si no correspondo á la esperanza de los lectores que me han pedido mi primera impresión, tampoco quisiera despojar á mi obra completamente de su sello primitivo. No es mi ánimo reivindicar para la primera parte, en la forma que en la actualidad tiene, el carácter de una verdadera monografía histórica; no puedo ni quiero olvidar que mi libro es ante todo una obra de enseñanza, de demostración y de progreso que se persigue desde la primera hasta la última página, y que, para preparar mejor á los lectores y lograr su fin, sacrifica la apacible uniformidad de una relación puramente histórica; pero acudiendo sin cesar á las fuentes, y añadiendo notas y numerosas aclaraciones, espero en gran parte remediar la falta de no haber escrito una verdadera monografía, sin renunciar al objeto esencial que me propuse. Ahora, como antes, deseo *esclarecer los principios*, y nunca me perdonaría que mi obra no correspondiese con toda exactitud al título que la he dado, título que tiene hoy un derecho histórico y debe ser conservado. Para satisfacer á los lectores que se fijan, sobre todo, en la exposición histórica por defectuosa que sea, he dado en la primera parte un índice especial; esta parte y la segunda forman, en mi opinión, una unidad indisoluble; sin embargo, no soy yo quien ha de decir lo que es mi obra y me daré por satisfecho si mis lectores, aun aquellos que hayan de utilizarla menos, son bastante indulgentes para el autor, comprendiendo la inmensa dificultad de su tarea.

A. Lange.

PRIMERA PARTE

EL MATERIALISMO EN LA ANTIGÜEDAD

CAPÍTULO PRIMERO

Periodo del antiguo atomismo, particularmente Demócrito.

El materialismo se encuentra en los más antiguos ensayos de la concepción filosófica del mundo.—Conflicto entre la filosofía y la religión.—Prueba de este conflicto en la antigua Grecia.—Origen de la filosofía.—Influencia de las matemáticas y del estudio de la Naturaleza.—Relaciones con el Oriente.—Comercio.—Predominio de la deducción.—Sistematización del materialismo por el atomismo.—Demócrito: su vida y su personalidad; su doctrina.—Eternidad de la materia.—Necesidad.—Los átomos y el vacío.—Cosmogonía.—Propiedades de las cosas y de los átomos.—El alma.—Ética.—Empédocles y el origen de la idea de finalidad.

El materialismo es tan antiguo como la filosofía, pero no más antiguo que ella. El concepto de las cosas que domina en los tiempos más remotos de la civilización no va más allá de las contradicciones del dualismo y de las formas fantásticas de la personificación, y los primeros ensayos intentados para resolver estas contradicciones y adquirir una idea sistemática del mundo que escape á las habituales ilusiones de los sentidos, conducen directamente á la filosofía, y, entre estos primeros ensayos, el materialismo ocupa ya su puesto (1).

Mas desde el instante en que el pensamiento comienza á proceder con lógica, se entabla la lucha con las doctrinas tradicionales de la religión; esta última tiene sus raíces en las concepciones esenciales más antiguas, más toscas y más contradictorias, que la ignorante muche-